

3. Condiciones de aprendizaje virtual durante la etapa de confinamiento por COVID-19: el caso de los estudiantes de trabajo social de la UAEH

RAÚL GARCÍA GARCÍA*

JORGE DOLORES BAUTISTA**

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.112.03>

Resumen

La implementación de sistemas digitales por parte de las instituciones de educación superior para mantener los procesos de enseñanza-aprendizaje durante el periodo de confinamiento por la pandemia de COVID-19, generó distintos grados de aprovechamiento y eficacia. En este contexto, el presente trabajo, aborda los retos y aprendizajes que experimentaron los estudiantes durante este periodo. El objetivo fue analizar las condiciones de enseñanza-aprendizaje de esta modalidad en estudiantes universitarios. La metodología utilizada fue cuantitativa de tipo exploratorio y descriptiva, donde se aplicó una encuesta digital, posterior al fin del confinamiento, a una muestra probabilística de estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Los resultados surgieron a partir del análisis del uso de la Plataforma Garza, medio digital empleado para la continuidad sincrónica y asincrónica de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Los recursos de esta plataforma fueron valorados como buenos para el aprendizaje teórico, no así en las asignaturas prácticas. Se halló que las condiciones de aprendizaje no fueron las más óptimas, ya que una mayoría del estudiantado no contaba con un espacio exclusivo para el estudio, lo que influyó para que 10% de los alumnos hubiese reprobado una asignatura. Así mismo, un porcentaje significativo consideró como mala

* Doctor en Ciencias Sociales. Profesor investigador de tiempo completo en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7568-9963>

** Doctor en Ciencias Sociales. Profesor investigador de tiempo completo en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5076-8451>

su participación en línea, por lo que se instrumentaron diferentes estrategias para atender esta problemática.

Palabras clave: *Confinamiento, educación universitaria, estudiantes de trabajo social.*

Introducción

Desde finales del año 2019 se comenzó a saber que, en la ciudad china de Wu-Han, hizo su aparición una enfermedad de origen desconocido que afectaba en distintos grados las vías respiratorias de las personas contagiadas y para la cual no había cura. Como medida de contención, las autoridades de China llevaron a cabo un confinamiento de personas en esa ciudad y otras aledañas, así como la rápida construcción de hospitales para atender a una gran cantidad de personas debido a lo altamente contagioso del virus del SARS-CoV-2, nombre científico de esta enfermedad. Sin embargo, esta medida no evitó que muy pronto el virus se extendiera a otros países, causando que el 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS) emitiera una declaración en la que calificaba a esta enfermedad como una pandemia debido a su presencia en la mayoría de los países del mundo (OMS, 2020).

La magnitud de esta declaración causó que la mayoría de las naciones tomaran medidas para evitar un contagio masivo de su población, las cuales abarcaron el confinamiento de la población, la disminución de actividades productivas, la conversión de los sistemas de salud y enviar a sus casas a los alumnos de todos los niveles educativos con el fin de evitar el contagio de COVID-19 en los espacios educativos. En el caso de las acciones de prevención en el ámbito educativo esto significó implementar una serie de medidas de acuerdo con el nivel educativo, para mantener en funcionamiento el proceso de enseñanza-aprendizaje. Así, a partir del 23 de marzo se suspendieron las clases presenciales por indicaciones de la Secretaría de Educación Pública, por lo tanto, en el nivel de educación superior se puso en funcionamiento una serie de estrategias para dar continuidad a la educación en condiciones diametralmente diferentes; de tal forma se siguió un sistema de educación virtual consistente en la implementación de clases a través de

plataformas propias de las instituciones educativas o proporcionadas por empresas como Zoom, Google, Blue Jeans, entre otras; el fin era dar continuidad a la formación educativa para evitar el riesgo de abandono de la escuela, y hacerlo lo más normal posible.

Esta decisión permitió mantener en funcionamiento el sistema educativo de nivel superior, pero también implicó poner al descubierto otros ámbitos de desigualdad presentes en un país de las dimensiones geográficas y poblacionales de México. En primer lugar, resultaron evidentes las diferencias de acceso a servicio de internet, mostrando que las ciudades eran los lugares con mayor acceso a este servicio en comparación con las dificultades de conexión en las áreas rurales. Mostró también las diferencias en cuanto al nivel de acceso a internet de estudiantes urbanos y estudiantes rurales, así como las dificultades para recibir educación en espacios habitacionales con pocas posibilidades de disponer de un espacio exclusivo para ello. Esta situación también visibilizó las capacidades del sistema de educación superior para mantener en funcionamiento las actividades educativas, así como las de cada institución para hacer lo propio entre sus comunidades.

De acuerdo con esos distintos escenarios, en este texto se analizan las condiciones en las que se desarrollaron las actividades educativas de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, principal institución educativa de nivel superior de esta entidad. Para hacerlo se analizan los resultados de una encuesta aplicada a estudiantes del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, en concreto a estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social. Los resultados muestran que, a pesar de las distintas condiciones del estudiantado, se pudo mantener el proceso educativo; sin embargo, factores como el contagio de COVID-19 o afectaciones emocionales impactaron en el rendimiento del estudiantado. También se ofrecen líneas de investigación que deben ser tomadas en cuenta para realizar acciones que atiendan los efectos posteriores de la pandemia en la formación de los estudiantes universitarios.

Planteamiento del problema

Este capítulo se inscribe en una línea de trabajos resultantes del análisis de los efectos del confinamiento por COVID-19 en los estudiantes de nivel

superior de la UAEH. Luego de que la OMS declarara esta enfermedad como una pandemia, el 23 de marzo de 2020 la Secretaría de Salud dio inicio a la Jornada Nacional de Sana Distancia, con la que se dispuso una serie de medidas para evitar el aglomeramiento de personas en espacios públicos y productivos (DOF, 2020)

Acorde con esto, la UAEH anunció que con el objetivo de mantener la salud de la comunidad universitaria, las actividades presenciales serían suspendidas en una primera etapa del 21 de marzo al 19 de abril de ese año (UAEH, 2020). Sin embargo, esta suspensión fue reiteradamente extendida durante el resto de ese año y del 2021, hasta que en marzo de 2022 fueron retomadas poco a poco las actividades presenciales, para ser plenamente restauradas en el mes de julio de 2022.

Durante este periodo de tiempo el estudiantado experimentó diversos momentos, desde la adaptación a un modelo de educación desconocido, las dificultades de conexión a internet, la adaptación de un espacio adecuado para el estudio, la incertidumbre sobre los procesos de evaluación y la valoración de las capacidades al nuevo modelo por parte de los docentes. Por otra parte, no se pueden hacer a un lado las circunstancias mismas de cada estudiante para hacer frente a la pandemia.

Entre estos aspectos destacaron los aspectos económicos derivados de la imposibilidad de algunos de ellos para pagar el servicio de internet, el contagio y fallecimiento de familiares, la incursión en el mercado laboral para apoyar en el gasto familiar y finalmente el contagio de algunos de ellos. Estas circunstancias también generaron afectaciones de tipo emocional, cuyo impacto está aún por determinarse, pero que han mostrado casos de depresión, bajo rendimiento, ausentismo y hasta deserción de los programas educativos.

En este contexto, para las instituciones de educación superior surge la necesidad de conocer de qué manera enfrentaron los estudiantes la suspensión de actividades presenciales educativas para evitar el contagio por COVID-19. La información sobre ello será útil para construir estrategias adecuadas para en el futuro inmediato paliar los efectos perniciosos en la formación de los estudiantes. Para el caso de la UAEH y en particular de los estudiantes de Trabajo Social, implica establecer parámetros que puedan servir frente a futuras pandemias o situaciones extraordinarias que impliquen un nuevo periodo de ausencia de las aulas.

Metodología

Para conocer de manera concreta el conjunto de afectaciones se construyó un diagnóstico a través de la implementación de una encuesta mediante un cuestionario en línea durante el mes de mayo de 2022. El universo de estudio está constituido por 243 estudiantes de todos los semestres de la LTS (36 primer semestre, 39 segundo semestre, 19 tercer semestre, 38 cuarto semestre, 16 quinto semestre, 47 sexto semestre, 18 séptimo semestre y 19 de octavo semestre), cuyo rango de edad va de los 18 a 27 años, 218 mujeres y 25 varones. Los rubros que se tomaron en cuenta para este fueron la valoración de los medios de aprendizaje (espacio de estudio y accesibilidad a Internet), contagio de COVID-19, valoración de las clases en línea y autoevaluación del rendimiento durante el periodo de contingencia.

En el caso de la valoración de las clases en línea se consideraron también los recursos puestos a disposición de los estudiantes por parte de la UAEH, los cuales estuvieron insertos de la estrategia denominada B-Learning, que consistieron fundamentalmente en la habilitación de salones virtuales (*classroom*) en la plataforma Garza, las clases a través de la plataforma Meet y el uso de la herramienta Drive del correo institucional, servicio proporcionado por la empresa Google.

Contexto

La pandemia significó para México un reto en todos los ámbitos, en las dimensiones social, cultural, política y económica; las medidas tomadas a nivel internacional y nacional, como el “quédate en casa”, recrudecieron la crisis que se vivía en México. El COVID-19 solo evidenció los frágiles sistemas de salud con que cuenta, la prevalencia de enfermedades crónico-degenerativas, las precarias condiciones de trabajo, los rezagos en las viviendas y en los servicios públicos con que cuentan, las brechas tecnológicas en materia educativa, entre otras condiciones.

Por ejemplo, de acuerdo con el informe del Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (2020). La política social en el contexto de la

pandemia por el virus SARS-CoV-2 (COVID-19), en México a nivel nacional solo 43.8% tiene un empleo formal, el cual se verá afectado por la desaceleración en la tasa de crecimiento de los trabajadores afiliados al IMSS, que repercutirá en la pérdida de empleos, reducción de ingresos de los empleados y la quiebra de empresas (Coneval, 2020, p. 4)

Por otra parte, el empleo informal representa 52% de población ocupada a nivel nacional en este rubro, en el caso de Hidalgo llega a ser de 75%, situación que repercutirá en una disminución de las ventas, la falta de liquidez y el cierre definitivo de pequeñas y medianas empresas (Coneval, 2020, p. 54).

En el área de salud, la pandemia encontró en México un sistema fragmentado y sin cobertura universal, donde 20.2 millones de habitantes no tienen acceso a los servicios de salud (16.2%) y 71.7 millones de personas no cuentan con acceso a la seguridad social (57.3%) (Coneval, 2020, p. 62).

En cuanto a padecimientos de acuerdo con la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (Ensanut, 2018), entre la población de 20 años y más, 10.3% padecía diabetes, 75.2% tenía sobrepeso y obesidad y 18.4% presenta hipertensión (Coneval, 2020, p. 65).

En relación con las condiciones de vivienda en México muestran otro escenario de dificultad, como indica el Coneval (2020, p. 70), pues hay 24.7 millones de personas (19.8%) que carecían de acceso a los servicios básicos de vivienda, 9.1 millones de personas (7.2%) carecían de acceso al agua y 1.6 millones (1.79%) vivían en hacinamiento.

En el área de educación, las carencias fueron evidentes: de acuerdo con la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (2018), 20.8 millones (59.7%) de hogares no contaban con acceso a internet; en el caso de las zonas urbanas 13.6 millones de hogares (50.8%) no contaban con acceso a internet y en las zonas rurales casi se duplicaban estas cifras, donde 7.2 millones hogares (89.5%) no tenían internet (Coneval, 2020, p. 76).

Educación virtual en la UAEH

En julio de 2020, la UAEH emitió las Reglas de Operación para Programas Educativos de Bachillerato y Licenciatura en modalidad B-Learning (UAEH, 2020) con el objetivo de que se desarrollen actividades significativas. La prin-

principal estrategia fue el uso de la plataforma Garza para el trabajo en línea, migrar a un modelo B-Learning y posteriormente a un sistema presencial, ello implicó que se trabajara mínimo una vez por semana de manera sincrónica docente y alumnos, la utilización de sitios web de consulta, elaboración de rúbricas de evaluación. Así, las principales técnicas de enseñanza-aprendizaje fueron: estudios de caso, ejercicios, tutoriales, actividades en equipo, foros de discusión, mapas mentales, cuadros sinópticos, *email* institucional y tutorías.

De tal forma que la virtualidad de las actividades durante las clases en línea fue una constante; se incrementó el uso de las bibliotecas digitales, aulas virtuales, foros de discusión, material multimedia. El uso del internet fue indispensable para consultar paginas web, participar en plataformas digitales, conversaciones sincrónicas, uso de software especializados y sin duda el uso de teléfonos, televisión y celulares inteligentes fueron altamente utilizados.

Con los anteriores recursos se dio paso a la combinación de actividades sincrónicas y asincrónicas de una manera híbrida, por lo que docente y alumnos interactuaban en tiempo real o de manera remota, donde el profesor es promotor del conocimiento, propiciando una cultura digital óptima para el desarrollo del aprendizaje, utilizando diversas técnicas de la información y la comunicación (TIC) y de técnicas de aprendizaje y de conocimiento (TAC) con el fin de lograr un aprendizaje significativo. En tanto que el alumno participó de manera colaborativa mediante trabajos en equipo, es autónomo para lograr la construcción del aprendizaje a partir del uso de las nuevas tecnologías, así como crítico con el uso de la información.

Tabla 1. Recursos utilizados en escenario presencial y virtual

Presencial	Virtual	Presencial/Virtual
Andamiaje presencial	Bibliotecas virtuales	Banco de datos/preguntas/exámenes
Clases presenciales de encuentro	Chat/clase/aula virtual	Consultas/contactos con el profesor/conversatorios sincrónicos/encuestas
Comunicación presencial	Correo electrónico	Evaluaciones/autoevaluaciones
Material impreso de autoestudio	Enlaces de interés	Glosarios/guía del curso/ historias

Materiales de aula (pizarra, gises, etc.)	FAQ (preguntas frecuentes)	Laboratorio de computación
	Foro de discusión	Lectura administrada/ manual
	Herramientas administrativas	Mensajería
	Material multimedia/ mediateca (CD, DVD)	Moderación de discusiones
	Páginas web	Monitoreo en línea y presencial
	Plataforma electrónica	Presentaciones
	Programas interactivos	Propuesta de actividades
	Radio/teléfono/ televisión	Protocolo de tratamiento
	Salas de conversación sincrónicas	Registros/resúmenes
	Simulación electrónica	Reuniones periódicas
	Software de aplicación	Seguimiento y supervisión
	Video/audio/webconferencia	Seminarios y talleres/tareas
		Texto base/para lectura

Fuente: Reglas de Operación para Programas Educativos de Bachillerato y Licenciatura en modalidad B-Learning (2020).

Como se observa en la tabla 1, se presentan actividades sincrónicas y asincrónicas de una manera híbrida, por lo que docente y alumnos interactuaban en tiempo real o de manera remota, donde el profesor es promotor del conocimiento, propiciando una cultura digital óptima para el desarrollo del aprendizaje, utilizando diversas técnicas de la información y la comunicación (TIC) y de técnicas de aprendizaje y de conocimiento (TAC) con el fin de lograr un aprendizaje significativo. En tanto que el alumno participó de manera colaborativa mediante trabajos en equipo, es autónomo para lograr la construcción del aprendizaje a partir del uso de las nuevas tecnologías, así como crítico con el uso de la información.

Para el uso de la estructura didáctico-pedagógico se usó Syllabus 1.0, que es un sistema de información electrónico donde se administra y resguarda la información oficial del proceso de enseñanza-aprendizaje de cada una de las asignaturas. Así, el docente realizó:

- Secuencia didáctica en la plataforma Garza para el desarrollo de horas teóricas (HT), aplicables al trabajo virtual y la entrega de evidencias correspondientes (actividades en espacio virtual).
- Las horas prácticas (HP) se realizaron principalmente por medio de videoconferencias donde se presentan los temas de la asignatura (actividades en espacio virtual).

- En las horas de actividades profesionales supervisadas (HAPS), estas se trabajarían de manera presencial cuando la contingencia lo permitiera, reemplazándose por las actividades virtuales.
- Las horas de actividades independientes (HAI) son las que los alumnos desarrollaron de manera autónoma y para la entrega de evidencias.

Resultados y análisis

Luego de la aplicación y sistematización de la encuesta los aspectos relevantes de acuerdo con los rubros planteados son los siguientes. En cuanto la valoración de los medios de aprendizaje y en específico sobre el lugar de estudio 144 estudiantes (59.3%) expresaron haber contado con un espacio exclusivo para esta actividad, y 99 sin un lugar en específico (41.7%). Conforme a esto, 131 personas manifestaron vivir en un hogar constituido por cuatro a cinco personas, lo que representa 53.9%; mientras que siete personas vivieron solas, representando 2.9 por ciento.

Tabla 2. *Exposición al COVID-19*

¿Te realizaron alguna vez la prueba de coronavirus (COVID-19)?	Frecuencia	Porcentaje
Sí	87	35.8
No	156	64.2
Total	243	100.0
El resultado de la prueba de coronavirus (COVID-19) fue:	Frecuencia	Porcentaje
Negativo	42	48.3
Positivo	45	51.7
Total	87	100.0
¿Te vacunaste contra el COVID-19?	Frecuencia	Porcentaje
Sí	242	99.6
No	1	.4
Total	243	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta de Relaciones sociales en entornos digitales durante la pandemia de COVID-19, mayo de 2022.

En relación con el impacto del COVID-19 se exploraron datos sobre la realización de pruebas médicas, contagio y vacunación. Resalta el caso de 87 estudiantes que se realizaron la prueba de coronavirus, de los que 45 resultaron positivos; mientras que prácticamente 100% recibió la inoculación de vacuna contra esta enfermedad.

Condiciones académicas

Se le preguntó al alumnado si habían reprobado alguna asignatura durante el confinamiento, a lo cual respondió afirmativamente el 10%, abandonó una asignatura el 3.3% y solo el 1% se dio de baja.

Tabla 3. *Personas viviendo en el hogar*

Durante la pandemia, con las clases en línea, ¿cuántas personas vivían en el hogar donde estudiabas?	Frecuencia	Porcentaje
Solo una persona	7	2.9
De 2 a 3	64	26.3
De 4 a 5	131	53.9
De 6 a 7	31	12.8
Más de 8 personas	10	4.1
Total	243	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta de Relaciones sociales en entornos digitales durante la pandemia de COVID-19, mayo de 2022.

Los estudiantes informaron que contaron con un lugar exclusivo para las clases en línea (60%), contaron con una computadora de escritorio o portátil (95.5%), tablet (29.2%) y el uso de celular (97.1%); la mayoría se conectó desde su casa, en algunos casos acudían con familiares, amigos, cibercafés y usaron libros digitales (93.4%).

En cuanto a la conectividad a internet, 146 estudiantes (60.1%) expresaron haber contado con un plan de pago de renta domiciliario, 16 estudiantes (6.6%) usaron datos móviles de su celular (pre pago), 80 estudiantes (32.9%) hicieron uso de plan tarifario y datos móviles. Se considera que los gastos generados por el pago de internet para las clases en línea fueron otro factor a reflexionar en el desempeño escolar, ya que como lo expresaron algunos casos, el internet era inestable, el hecho de prender una cámara

significaba más consumo de datos y si a eso se le suma que otros familiares se conectaban a la misma red, esto mermaba la velocidad del internet, situaciones que junto con otras, sin duda impactaron en el aprendizaje virtual.

Tabla 4. *Tipo de conexión*

¿Qué servicio de internet utilizaste para las clases en línea?	Frecuencia	Porcentaje
Usé conexión con un plan de internet en casa	146	60.1
Usé conexión a internet a través de los datos móviles del celular (prepago)	16	6.6
Ambas formas de internet	80	32.9
Otra. ¿Cuál?	1	.4
Total	243	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta de Relaciones sociales en entornos digitales durante la pandemia de COVID-19, mayo de 2022.

Los resultados de la valoración de las clases en líneas muestran los medios y recursos empleados por los estudiantes durante este periodo.

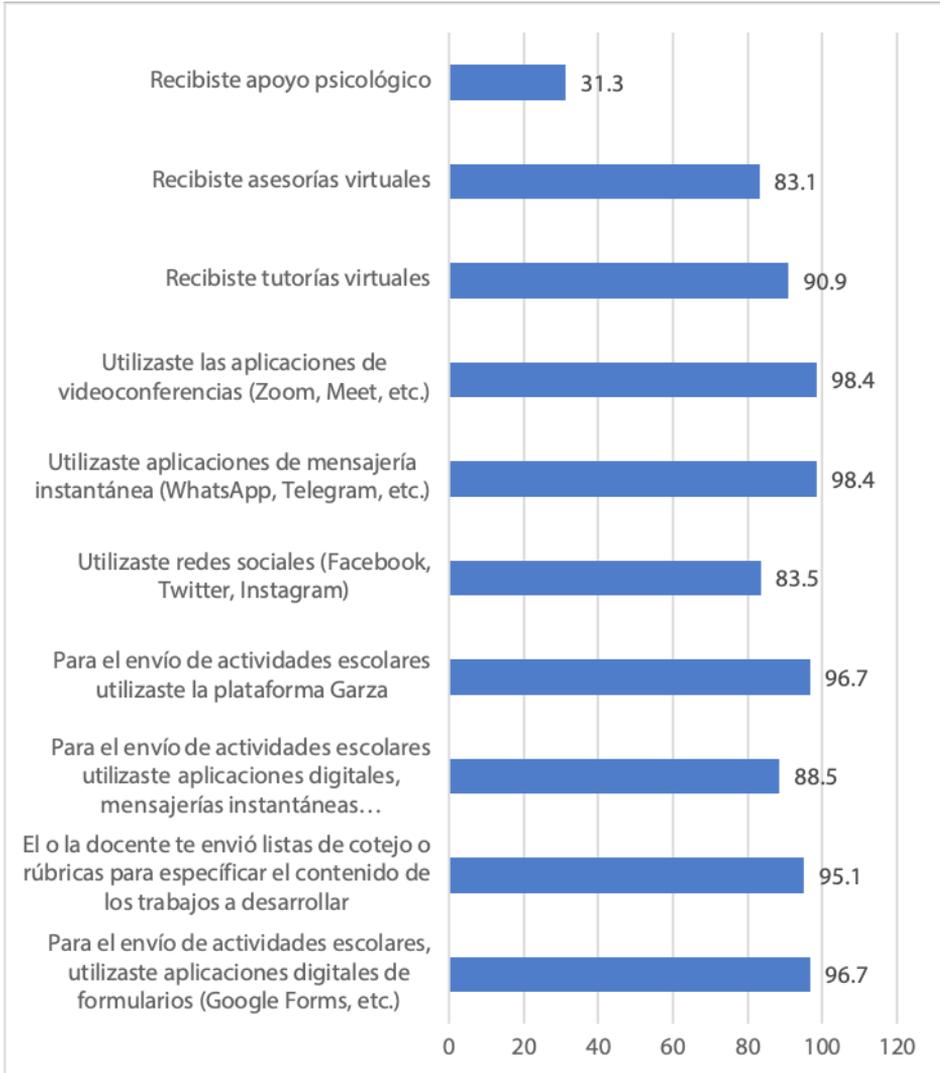
Comunicación y acompañamiento educativo

El principal medio de comunicación entre docentes y estudiantes (gráfica 1) fue a través de plataformas educativas para el desarrollo de actividades de enseñanza, como Google Meet, Zoom (98.4%) y mensajería instantánea (98.4%) y uso de redes sociales como Facebook, Twitter o Instagram (83.5%).

La principal estrategia para enviar las actividades fue la plataforma Garza (96.7%), seguido de mensajerías instantáneas (88.5%); también refieren que los docentes les enviaron listas de cotejo o rúbricas para especificar el contenido de los trabajos a entregar (95.1%), y para el envío de actividades escolares utilizaron aplicaciones digitales de formularios (96.7%).

Para el acompañamiento de su aprendizaje recibieron tutorías virtuales (90.9%), asesorías virtuales (83.1%), sin embargo, 68.7% reportó no contar con apoyo psicológico virtual.

Gráfica 1. Aprendizaje en línea durante la pandemia

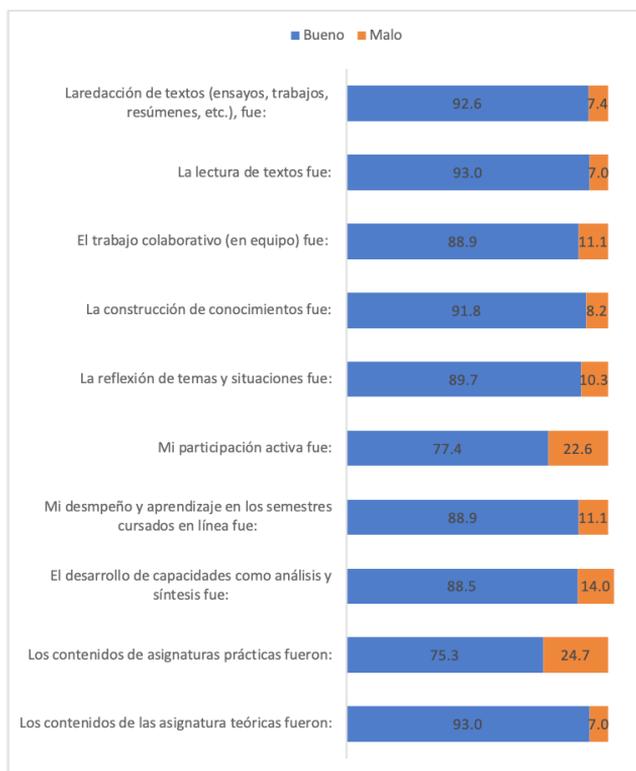


Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta de Relaciones sociales en entornos digitales durante la pandemia de COVID-19, mayo de 2022.

En cuanto a la valoración del desempeño de los docentes, entre otros temas, se preguntaron aspectos relacionados con la comunicación hacia los alumnos, el uso de los medios y la flexibilidad.

Entre los atributos positivos con respecto al desarrollo del conocimiento teórico, lo consideran como bueno (93%); en contraparte, en las asignaturas prácticas 24.7% las consideró como malas; en cuanto al uso de las tecnologías lo refieren como bueno (100%), el desarrollo de capacidades analíticas fue bueno (88.5%). Otro aspecto a considerar fue que 19% refiere que fue malo el desarrollo del trabajo social en línea. En cuanto a su valoración en su desempeño y aprendizaje se miden como bueno (88.9%), más no así en participación, que la consideran como mala en 22.6%. Sí se propició la reflexión de temas y situaciones (89.7%), así como la construcción del conocimiento (91.8%), se impulsó el trabajo colaborativo (88.9%), se promovió la lectura de textos (93%) y se motivó la redacción de textos (92.6%).

Gráfica 2. Valoración del aprendizaje

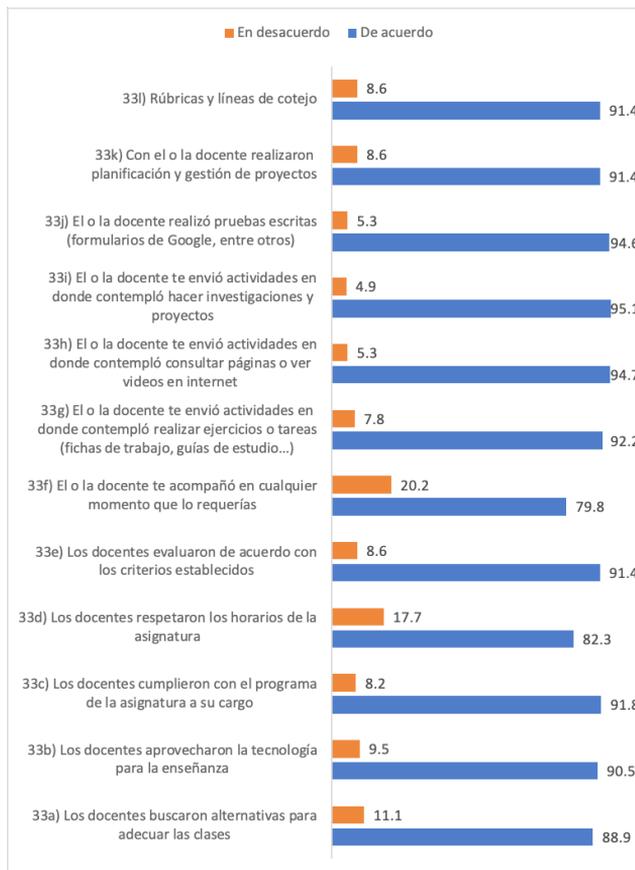


Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta de Relaciones sociales en entornos digitales durante la pandemia de COVID-19, mayo de 2022.

Recursos empleados por los docentes

La mayoría de los docentes impartieron clases virtuales sincrónicas; con el trabajo a distancia realizaron diversas actividades para adecuar las clases (89%), aprovecharon el uso de la tecnología (91%), cumplieron con el programa de asignatura (92%), respetaron los criterios de evaluación (91%), sin embargo, 18% no respetaba el horario de clase, dos de cada 10 docentes no los acompañaron en el momento que lo necesitaban.

Gráfica 3. Recursos empleados por los docentes



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta de Relaciones sociales en entornos digitales durante la pandemia de COVID-19, mayo de 2022.

Ante la pregunta de si el docente les enviaba actividades en donde contemplara realizar ejercicios o tareas (fichas de trabajo, guías de estudio, cuadernillos, entre otros), 92% contestó afirmativamente. Otra de las estrategias específicas que emplearon fue el envío de actividades en donde contempló consultar páginas o ver videos en Internet y actividades en donde contempló hacer investigaciones y proyectos, también hubo quienes incluyeron realizar pruebas escritas por medio de formularios (95%), así como también realizaron planificación y gestión de proyectos (91%) y rúbricas y listas de cotejo (91%).

Discusión

Por parte de los docentes, los principales recursos empleados fueron aplicaciones por videoconferencias, comunicación por mensajería instantánea, aplicaciones digitales de formularios, para ello fue básico la Plataforma Garza, donde se comunicaban las listas de cotejo, rubricas, así como envío de actividades escolares.

Entre las estrategias que se implementaron fue la lectura de textos, la redacción de textos, el trabajo colaborativo, por lo que por medio de ellas se propiciaba la reflexión de temas y situaciones para la construcción del conocimiento. Sin embargo, hubo situaciones a considerar como que una cuarta parte consideró como malo el aprendizaje de las asignaturas prácticas, así como su partición en línea.

Las habilidades digitales se vieron desarrolladas, ya que con la educación virtual se evitó el aislamiento de estudiantes y docentes, lo cual permitió a ambos actores el desarrollo de habilidades tecnológicas, sin embargo, no hay que soslayar las brechas históricas que ya precedían al confinamiento.

Si bien se tiene acceso a internet, el uso de la plataforma educativa Garza y diferentes recursos en línea, estas se presentaron de manera desigual al no contar con un internet fijo y tener que conectarse desde datos de sus celulares, de cualquier manera se observa que los estudiantes buscaron la forma de mantenerse en línea para la continuación de sus estudios, pero no dejemos de lado que muchos de ellos no prendían la cámara, lo cual supone limitadas condiciones de aprendizaje.

De igual manera, si bien, en la muestra en estudio, los porcentajes de abandono de una asignatura es del 3.3.% y/o darla de baja, así como los estudiantes que no recibieron tutorías, asesorías y/o apoyo psicológico, que no enviaron todas las actividades escolares, podrían significar baja, se requiere de instrumentar medidas remediales.

El aprendizaje por medio de las TIC, logro desarrollar el aprendizaje independiente, para mejorar el rendimiento académico, hubo un esfuerzo considerable por parte de estudiantes y docentes por usar recursos que no habían practicado previamente.

No todos los contenidos de las asignaturas se podían adaptar al aprendizaje en línea, así como la asesoría del docente, ya que no se desarrolla las competencias profesionales de trabajo social, ser críticos desde el ámbito institucional ya que al inicio del confinamiento no se tenían las estrategias educativas a seguir, ni plataformas o repositorios.

Los esfuerzos docentes y estudiantiles fueron intensos para mantener el vínculo de aprendizaje enseñanza, las condiciones fueron desiguales, el uso de aplicaciones como WhatsApp fue una constante.

También resulta una veta de estudio, el conocer el aprendizaje significativo obtenido por los estudiantes, donde se pueden presentar brechas de aprendizaje entre los que contaron con espacios y condiciones para el aprendizaje en línea y lo que no lo tenían.

El uso de las tecnologías educativas fue básico para el aprendizaje de los estudiantes, las cuales fueron exponencialmente usadas durante la suspensión de clases presenciales, por lo que posterior a ello, el reto es que el estudiante desarrolle la capacidad del aprendizaje independiente y que los docentes continúen con su uso como forma de estrategia de aprendizaje y se presente una interacción intensa en la construcción del aprendizaje.

Se observa que el uso de las TIC y los diferentes dispositivos digitales utilizadas durante el confinamiento, no fueron suficientes, sin un soporte pedagógico, el tiempo destinado, y la relación de temas con la asignación de actividades.

Es importante realizar estudios de meta evaluación que evalúen el aprendizaje de los estudiantes, ya que no se pudo dar como hecho que con el uso de las tecnologías educativas impacta directamente en mayor aprovechamiento.

Posterior al confinamiento se debe complementar la formación e estudiantes, reforzar las habilidades digitales de estudiantes y retroalimentar la capacitación docente en temas de la práctica profesional de trabajo social, ya que el modelo educativo no estaba hecho para la educación en línea, lo cual invita cuestionar las formas de aprendizaje y la manera de utilizar la virtualidad para el desarrollo de competencias profesionales.

Conclusiones

Se observa un fuerte compromiso de estudiantes, docentes y alumnos de continuar el proceso de enseñanza-aprendizaje; esto fue evidente con el tiempo dedicado a las actividades escolares que les permitieran seguir con su formación, ello implicó el aprendizaje de diversos equipos y aplicaciones tecnológicas. Por otro lado, se hicieron evidentes insuficiencias tecnológicas y materiales, pues durante el periodo de la pandemia se tenía que compartir equipo, espacio e internet con otros familiares, lo cual implicó el incremento de gastos y uso racional de los mismos.

La mayoría de los estudiantes usó las estrategias y técnicas de B-Learning. Fue fundamental el uso de la plataforma Garza para las clases en línea. No obstante, también manifestaron cansancio por los intensos tiempos en línea, así como la sobrecarga de trabajo, generando un desgaste emocional.

Desde el punto de vista de los alumnos, la mayoría considera positivo el desempeño de los docentes durante el periodo de confinamiento al ocuparse en generar actividades de aprendizaje que desarrollaran el pensamiento crítico, pero resulta preocupante que una cuarta parte considerara negativo el aprendizaje en las asignaturas denominadas prácticas; asimismo se observa una actitud crítica al valorar su participación como mala en una quinta parte, pues si bien se desarrollaron asesorías y tutorías virtuales, hubo un abandono en la salud mental, al considerar que solo un tercio recibió apoyo psicológico.

Las respuestas emitidas por los estudiantes dan cuenta del desarrollo del aprendizaje a distancia que se tuvo; los escenarios son optimistas, sin embargo, habrá que esperar con el retorno presencial el desarrollo de sus competencias tanto teóricas como prácticas y principalmente cuando se adentren al mercado laboral.

Se considera que si bien se desarrollaron competencias tecnológicas, estas habrán de ser reforzadas para futuros escenarios negativos, así como recuperar experiencias, estrategias, materiales electrónicos positivos de enseñanza-aprendizaje de la educación a distancia para incorporarlas en las clases presenciales.

Bibliografía

- BID. (2022). ¿Cómo reconstruir la educación pospandemia? Soluciones para cumplir la promesa de un mejor futuro para la juventud: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación. (2020). Experiencias de las comunidades educativas durante la contingencia sanitaria por COVID-19. Educación media superior. Ciudad de México: autor
- Coneval. (2020). La política social en el contexto de la pandemia por el virus SARS-Cov-2 (COVID-19) en México. México: Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social.
- DOF. (24 de marzo de 2020). *Diario Oficial de la Federación*. Consultado en septiembre de 2022 en www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5590339&fecha=24/03/2020#gsc.tab=0.
- OMS. (29 de junio de 2020). Organización Mundial de la Salud. Consultado en septiembre de 2022 en <https://www.who.int/es/news/item/29-06-2020-covidtimeline>.
- Reimers, F., y Marmolejo, F. (2021). La colaboración escuela-universidad durante la pandemia: manteniendo las oportunidades educativas y reinventando la educación. En Fernando M. Reimers y Francisco Marmolejo (coords.). México: ANUIES, Dirección de Producción Editorial.
- Rivera, J. (jul-dic de 2021). "Quédate en casa": un análisis de la experiencia del confinamiento en casa entre estudiantes de nivel superior en San Luis Potosí, México. *Rutas de Campo, Segunda Época*. Núm. 6. 89-107.
- UAEH. (16 de marzo de 2020). Boletín. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Comunicado núm. 9. Consultado en septiembre de 2022 en <https://www.uaeh.edu.mx/noticias/5470/>.
- (2020). Reglas de operación para programas educativos bachillerato y licenciatura en modalidad B-Learning. Pachuca, Hidalgo: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. División Académica.